

CON MOTIVO

DE H A V E R E M B I A D O  
al Señor Abate D. MANUEL LASSALA,  
Autor de la *Ifigenia en Aulide*, en  
idioma Italiano, unos exemplares de  
la traducción Castellana, escribe  
al Traductor el siguiente

ROMANCE.

Esta es aquella Ifigenia,  
Que tuvo cuna en Bolonia?  
Dixo un Poeta; no es facil,  
Que aun su Padre la conozca.  
¡ Qué gracia! ¡ qué nuevo brio!  
¡ Quanto me parece hermosa,  
Despues que pasó los Alpes,  
Y vino à la Nueva Roma!

He-

( 2 )

Hela que al Theatro sube  
Altéra y magestuosa,  
Y de su nuevo coturno  
Hacer quiere alarde y pompa.  
Su carácter dulce y grave  
A un tiempo quán bien acorda  
Con la blandura Italiana  
La magestad Española !  
Qualquiera , el mas fiero y duro,  
Que su suerte infeliz oiga,  
De su hablar compuesto y grave,  
Juicio y virtud , se enamora.  
Todos , hombres , viejos , niños  
Llenos de mortal zozobra,  
Fixos en ella los ojos,  
Pendiendo están de su boca.  
Su llanto à compasion tierna  
Mueve al sexo hermoso : todas  
Suaves lagrimas vierten  
Hija , madre , viuda , esposa.  
El Turia su altéra frente  
A la flor del agua asoma,  
Y el fondo del rio dexan  
Pasmadas Ninfas y Diosas.

¡ Quán-

( 3 )

¡ Quánto la buena Ifigenia  
En tus manos se mejora !  
¡ Quánto , cubriendo sus neos,  
Julian , de gracias la adorna !  
Ni al verla tan otra , temas  
Que ciega embidia me roa;  
Despues que tú la haces tuya,  
Mas la miro como propia.  
¡ Qué gracias debiera darte,  
Porque asi mis hijos honras ?  
¡ Qué don igualarse puede  
A dádiva tan preciosa ?  
Quiero en la moneda misma  
Contracambiar con tu Oda,  
Ya que no hay otra moneda,  
Que entre los Poetas corra.  
Verás , que à la Patria mia  
Aun la estimo y amo ahora;  
Que ni Ovidio en su destierro  
Olvidó jamás à Roma.  
He tambien otra , que acaso  
Me ha venido à la memoria;  
Y no es nuevo en los Poetas,  
Que una Cancion llame la otra.

Sá-

( 4 )

Sácola de un hondo escritorio  
Donde ya tiempo reposa,  
Antes que negra polilla,  
O el polvo aquí se la coma.

Una, y otra valen poco,  
Menos valen estas coplas;  
Mas dando quanto se tiene,  
Nada falta, sino sobra.

Tú que el justó valor mides,  
Si el crédito no perdonas,  
Quedando una deuda inmensa,  
Havré de hacer banca-rra.

Pero entre tanto se pasan  
En ocio inutil las horas:  
Y à tus trabajos mi Musa  
El tiempo precioso roba.

Sigue, Julian, la carrera,  
Que empiezas con tanta gloria:  
Lleve la Fama tu nombre  
A las partes mas remotas.

Te llenen las nueve Hermanas  
De gracias, aplausos, honras,  
Y el Padre Apolo à tus sienas  
Añada nuevas coronas.

A

( 5 )

*A LA CONQUISTA DE MENORCA  
por las Armas Catholicas*

ODA.

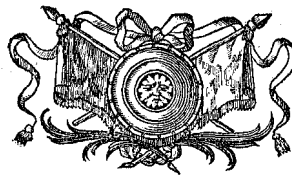
Crillon, el paso cierra  
Al denodado Ibero: ¿ A dónde corres?  
¿ No vés, que cubre la enemiga tierra  
Coronado de torres,  
Fuerte invencible armado en cruda guerra?  
Dentro la honda garita,  
Trás la almena del alto muro, à donde  
Furor ciego al Británo precipita,  
Bien que alevé él se esconde,  
Globos de fuego y de azufre vomita.  
¿ Es posible que ignores,  
Que el vasto foso abraza revellines,  
Medias-lunas, con mil Fuertes menores,  
Cerrando en sus confines  
Campo inmenso las obras exteriores?

(6)

Ya cargada la mina  
Baxo tus pies serpéa : y quien se atreva  
Sobre el terreno infiel de la vecina  
Trinchera à salir , lleva  
Consigno el riesgo de mortal ruína.  
Mas yo me canso en vano:  
Mi voz pérdida se la lleva el viento.  
Mientras hablo, marchando cubre el llano,  
Y con nuevo ardimiento  
Contra el muro se abanza el Campo Hispano.  
Por el aire sereno  
El rayo imita , arrojando con arte  
Moro globos de fuego ; al Fuerte enseno  
Por una y otra parte  
Asesta , de armas y de armados lleno.  
Con espantoso estruendo  
Las murallas caer desmanteladas  
Veo por largo trecho : vá creciendo  
La brecha ; y sus pisadas  
Pone el Terror con alarido hõrrendo  
Sobre el Muro. ¿Qué esperas,  
Británo? ¿A dónde vás? Amedrentado  
Dexa las armas , corre à las trincheras  
Por uno y otro lado,  
Y al enemigo humilla sus vanderas.

(7)

O tú , Musa , que sueles  
Coronar los ilustres vencedores  
Al són de alegres flautas y rabeles,  
A Crillon , de sudores  
Nobles bañado , cine de laureles.  
Ni callen tus cantares  
Del Ibero Monarca siempre Augusto  
El alto honor , y glorias Militares;  
Pues su dominio justo  
Reconocen las Islas Baleares.  
Por Climás apartados  
Llevó la Fama al fin de otro Hemisferio  
El valor de sus fieles Aliados,  
Y el ruinoso Imperio  
Wassington asegura à los Estados.



AL

\*\*\*\*\*  
**AL DENUEDO Y CONSTANCIA**  
*con que peleó el Navío Santo*  
*Domingo el dia 16 de Enero*  
*de 1780*

**ODA.**

**L**a implacable Sagunto nueva gloria  
 Adquirió en su ruína ; ni ha podido  
 Consumir su memoria  
 Por largos siglos el voráz olvido.  
 Tembló el Cartaginés , viendo los muros  
 Arder en llamas ; à sus propias manos  
 Muriendo , vió seguros  
 Ostentar libertad sus Ciudadanos.  
 Roma temió à Numancia : de su suerte  
 Scipion del campo solo fué testigo ;  
 Y tan gloriosa suerte  
 Embidió el vencedor à su enemigo.

He-

Heredado el valor de sus Mayores  
 En el pecho Español , tema el Britano ;  
 Pues de nobles sudores  
 Bañado el rostro , con ardiente mano  
 Oy la España tremóla su Vandera,  
 Que vencida temió Carthago y Roma.  
 ¿ Quién del Aguila fiera  
 Vió que naciese tímida paloma ?  
 Del guerrero cavallo y elefante  
 El hijo nace altivo y generoso:  
 Y un hijo semejante  
 Lleva el nombre del padre valeroso.  
 O tú , Nave atrevida , que haces frente  
 A quatro Buques de la Inglesa armada,  
 ¿ Desnudos ya de gente  
 Tus costados no ves ? ¿ Abandonada  
 Asi te ofreces à mortal ruína ?  
 A los vecinos puertos cierra el paso  
 El Breton , que domína  
 Los reynos de Neptuno : ¿ Eres acaso  
 Inmortal ? ¿ No perturba tu sosiego  
 El rechinar del plomo derretido  
 Por mil bocas de fuego,  
 Que entre voraces llamas despedido

En

( 10 )

En el aire levanta obscura nube  
De la espesa humareda? Te rodea  
De lexos, y no sube  
El Breton à tu Alcazar; qual pelea  
Cercando lexos al Leon que rugie  
La tropa de monteros. Abrasado  
Tu maderage cruge  
Del fuego que alimentas; tu costado  
Drecho, y el mástil roto ya se enciende;  
La llama à las entenas se levanta,  
Por las velas se estiende  
Y à ninguno perdoña: ¿No te espanta  
La inevitable muerte? Y bien se muera;  
El que sabe morir, la España dice,  
Siempre conserva entera  
Su libertad: ¿Y qué, será infelice  
Quien por su Patria muere? No es cobarde  
La mano, que huye la servil cadena,  
Y en su muerte hace alarde  
De un alma superior à fuerza agena.  
El Sol mira el despecho de la España,  
Quando en medio del Cielo alza su frente;  
Y aun lo vé, quando baña  
Su carroza en el mar del occidente.

Que

( 11 )

Que ella su noble orgullo nunca abate;  
Hasta que al fin la Nave al mar se abisma  
Inutil al combate,  
Y debiendo ceder, cede à sí misma.  
El Breton de furor y rabia lleno,  
Brama al vér que se huyó la noble presa:  
Y Neptuno en su seno  
Corona al Huesped por tan alta empresa.  
Uranie, que quisiste en su subida  
Por las nubes abrir nuevo camino  
A la nave atrevida  
Del que robó el dorado vellocino;  
Junto al Leon Celeste alzando, lleva  
Tan venturosa Nave en alto vuelo:  
Los venideros nueva  
Constelacion admiren en el Cielo.

F I N.

Imprimase.

*Figueróa.*

---

EN VALENCIA:  
POR JOSEPH Y THOMAS DE ORGA.  
Año 1782.

*Se hallará junto con la Tragedia Ifigenia  
traducida al Castellano, en las Librerías  
de Diego Mallén, junto à San Martin, y  
de Juan Carsi, calle de Campaneros, y en  
Madrid en la Imprenta, y Librería  
de Andrés de Sotos, frente  
de San Ginés.*